



CLUB de RITMO

PUBLICACION "CLUB

DE RITMO" GRANOLLERS

Granollers, Septiembre 1948 - Núm. 29

¿Un nuevo estilo en el jazz?

No cabe duda alguna de que América, y al decir América me refiero como es lógico en este caso concreto a los Estados Unidos, es la cuna del jazz. El jazz nació y halló en aquel país el clima propicio para desarrollarse; músicos excelentes arroparon a la nueva fórmula musical, unos con su inspiración y sentido intuitivo de lo que debía ser, y otros con su depurada técnica, y entre todos consiguieron ofrecernos un género caliente, con vida, que nos enardeció y nos hizo descubrir nuevos y dilatados horizontes musicales.

Sería prolija tarea enumerar los excelentes intérpretes que Norteamérica nos ha ofrecido. Desde un Frankie Troumbauer, por ejemplo, auténtico pionero de los albores del jazz, hasta el modernísimo King Cole Trio, vencedor, si no fallan nuestros informes, de la «Hit Parade» del pasado año, podrían llenarse muchas páginas con nombres ilustres de músicos, todos ellos dignos de figurar en una antología.

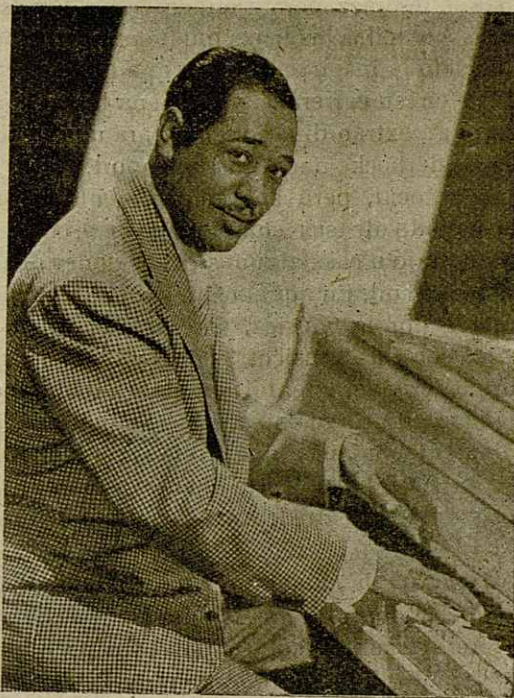
Y la prueba de que la gran masa de público americano ha sabido comprender y apreciar la labor de los buenos intérpretes de jazz, la tenemos en el hecho de que han sido casi siempre las mejores formaciones las que han gozado del favor de la mayoría, dejando aparte algunos casos esporádicos, como, por ejemplo, el azucarado Tommy Dorsey de los primeros tiempos y el malogrado Glenn Miller, cuyo mejor aliado ha sido el celuloide.

En estos párrafos que anteceden no ha sido mi propósito otro que hacer resaltar el hecho —casi es perogrullada— de que el mejor jazz se interpreta en América, contando siempre, como es consiguiente, con el favor de los afortunados hotfans de allí.

Ahora bien; en el semanario «Domingo» que se edita en Madrid y en uno de los números últimamente publicados, se recoge una noticia dando cuenta de que el público americano parece cansado de «hot» y «re-bop» y exige de sus orquestas números sentimentales, con un completo predominio de la melodía.

Añade además la noticia que muchas orquestas de renombre —entre ellas cita a Woody Herman— han

aceptado ya esta variación y se dedican casi por completo a la interpretación de números lentos, al estilo de los de Bing Crosby y Frank Sinatra. Duke Ellington, desde luego, ha manifestado que no piensa modificar



«Duke» Ellington

su forma de tocar y predice que esta desviación del gusto del público ha de durar bien poco. Aunque el cronista hace notar que las facultades proféticas del Duke son harto deficientes, pues con ocasión de la moda de la falda larga para las mujeres también predijo que no tendría aceptación y fracasó rotundamente.

La noticia, como es natural, nos ha sorprendido, pues realmente no podíamos esperar una cosa así. ¿Quiere ello decir que finalmente Frank y Bing con sus insulsas melodías se han impuesto al auténtico jazz? Francamente no es de creer y por esta vez, como tantas otras, preferimos alinearnos al lado del Duke y hacer votos con él para que no progrese la nueva moda del «suave swing» que, de prosperar, nos privaría de los mú-

SUMARIO

¿Un nuevo estilo en el jazz?, por Jorge Constanza - Bix Beiderbecke, por Robert Goffin (trad. E. Colomer Brossa) - José Morera, por «Gene» - Cine al día, por J. J. Crítica sobre el film «Escuela de Sirenas» - Amenidades, etc., etc.